

Experiencias de jóvenes de Medellín antes, durante y después de pertenecer a un grupo armado ilegal, 2005

Medellin youth experiences before, during and after belonging to an illegal armed group, 2005

Dora María Hernández-Holguín ¹
Eliana María Alzate-Gutiérrez ¹

Abstract *A better understanding of the experiences of young people before, during and after belonging to an illegal armed group (IAG) can provide information to promote their reintegration into urban settings in Colombia and to help prevent violence. A qualitative study with a hermeneutic historical approach was performed to examine these experiences from the perspective of direct or indirect participants in the armed conflict. Fifty individuals aged 14-24 years (7 women and 43 men) with low socioeconomic status from Medellín were interviewed; 26 of them had a history of direct experience with IAGs. What stands out in their stories are descriptions of obstacles to progress in their lives; lives marked by stigma, poverty, violence and inequality; the differences of opinion among these young people regarding whether to belong to these illegal groups; how becoming an active member of an IAG creates both an opportunity for the present and an additional obstacle for the future, which adds complexity to the risk behaviors they assume; and how the reintegration process offers new expectations regarding access to educational and employment opportunities and social recognition. All of these factors point to the need for not only a comprehensive reintegration process but for more inclusive and equitable social policies, in this case for children and young people.*

Key words *Youth, Life experiences, Social inequality, Violence, Qualitative research, Colombia*

Resumen *Una mayor comprensión sobre las experiencias de jóvenes antes, durante y después de pertenecer a un grupo armado ilegal (GAI), busca aportar elementos sobre la reintegración en contextos urbanos en Colombia, que orienten la prevención de la violencia. Se hizo un estudio cualitativo desde un enfoque histórico hermenéutico para entender estas experiencias desde la perspectiva de los participantes, como actores directos o indirectos del conflicto armado. Se entrevistaron 50 jóvenes de 14 a 24 años, de estrato socioeconómico bajo de Medellín, 7 mujeres y 43 hombres, 26 de ellos con experiencias directas en GAI. Sobresalen en sus relatos los obstáculos de progreso en la vida, marcados por estigma, pobreza, violencia e inequidad; la diferencia de opiniones entre los jóvenes para decidir la pertenencia o no a estos grupos; ser miembro activo de un GAI, una oportunidad en el presente y un obstáculo más en el futuro que complejiza las conductas de riesgo y el proceso de reintegración como una nueva expectativa de acceder a oportunidades educativas, laborales y reconocimiento social. Todo ello confluye en la necesidad no solo de un proceso de reintegración integral sino de políticas sociales más incluyentes y equitativas, en este caso, para niños, niñas y jóvenes.*

Palabras clave *Jóvenes, Experiencias de vida, Inequidad social, Violencia, Colombia*

¹ Grupo de Investigación en Salud Mental, Facultad Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia. Calle 70 52-21. 1226 Medellín Antioquia Colombia. doram.hernandez@udea.edu.co

Introducción

En Colombia ha habido una compleja red de Grupos armados ilegales (GAI), entre los que sobresalen actualmente guerrillas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL). Además de una reconfiguración de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), grupo paramilitar que se desmovilizó en el año 2005 y del cual se ha documentado su derivación inicial en cinco bandas criminales¹, las cuales se han ido reconfigurando en estructuras más locales y barriales en algunas zonas del territorio nacional².

Por su parte, Medellín, pese a su liderazgo para enfrentar este problema, con una inversión per cápita en justicia y seguridad que ha logrado, específicamente en 2014, invertir por habitante dos, tres, cuatro, cinco y hasta 10 veces más que otras de las ciudades principales del país³ y que ha logrado pasar del puesto 10 en 2010 al 49 en 2014, entre las 50 ciudades más violentas del mundo⁴, aún no logra los resultados esperados⁵. Aunque se reconoce la escasez de datos sobre la existencia de combos o bandas criminales que en Colombia controlan barrios o pequeños sectores², en la ciudad se ha publicado el funcionamiento de 119 a 239 combos o bandas criminales⁶, diferencia que se debe a tener en cuenta o no bandas menos organizadas. Uno de los aumentos de homicidios en la ciudad se dio en 2009, tras la conclusión del proceso de desmovilización paramilitar⁷, con 94,0 homicidios por cien mil habitantes⁸, la tasa para 2014 fue de 26,9⁴. Variaciones que dejan ver lo mucho que falta por comprender y por hacer al respecto.

Sólo al mirar estos datos gruesos y tener en cuenta que la violencia la ejercen una variedad de agresores: los que pertenecen a GAI, al narcotráfico, a grupos de delincuencia organizada, agresores severos que no pertenecen a grupos armados, los agresores en riñas y los agresores familiares, se puede afirmar que el fenómeno de la violencia en Colombia es particularmente complejo y grave.

Al respecto se han reportado diferencias en el grupo de agresores entre paramilitares, agresores severos y de riñas. Los subgrupos de agresores que más se parecen en la gravedad de sus delitos son el de paramilitares y el de agresores severos⁹, en estos también se ha reportado menor nivel educativo y familias de origen con mayores estresores: mono-parentales, consumo de drogas, abuso de alcohol, desplazamiento forzado y ase-

sinato de miembros de la familia. En el grupo de paramilitares se halló más pobreza extrema en la niñez, al reportar hambre por falta de ingresos familiares y retiro del estudio para ayudar económicamente a la familia¹⁰.

Los hombres jóvenes, de 14 a 28 años, son mayoría tanto entre las víctimas³ como entre los victimarios, predominio que aparece desde los primeros años de vida y se considera que no es atribuible únicamente a factores biológicos, sino también a los procesos de socialización¹¹. Estos agresores persistentes tienen, a su vez, mayores probabilidades de presentar otros problemas como pobre desempeño académico, deserción escolar, delincuencia, abuso de drogas y alcohol, precocidad y promiscuidad sexual, violencia doméstica e infracción de normas de tránsito¹².

Con respecto a la reintegración a la vida civil por parte de los GAI, desde 1990 a diciembre de 2014 en Colombia se habían desmovilizado 57.082 hombres y mujeres de diversos grupos^{13,14}. Las cifras disponibles indican que 30.692 de ellos han sido participantes activos en el programa de reintegración, el 84,0% de ellos son hombres y el 16,0% mujeres; la mayoría (86,0%) se encuentra entre los 26 a 50 años y el 7,0% tienen de 18 a 25 años, el 20,0% (6.314) vive en Antioquia¹⁵. Se ha encontrado que el reclutamiento se produce entre los 13 y 14 años y allí permanecen en promedio 14 años. Por medio del programa reciben apoyo económico, atención psicosocial, educación formal, formación para el trabajo e intervenciones comunitarias¹⁶.

El inicio del proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) con las AUC se llevó a cabo a partir de agosto de 2002, cuando esta agrupación manifestó su intención de comenzar un proceso de este tipo con el Gobierno Nacional¹⁷. En este proceso, la desmovilización se ha considerado como “el licenciamiento formal y controlado de miembros activos de fuerzas o grupos armados; implica dos etapas, en la primera se ubica a los desmovilizados en zonas o campamentos especiales; la segunda etapa denominada reinserción incluye el conjunto de apoyo y asistencia temporal que permite cubrir las necesidades básicas inmediatas de los desmovilizados. Posteriormente se da el proceso de Reintegración, en el que los desmovilizados adquieren estatus civil y consiguen empleo e ingreso económico”¹³.

Para una mayor comprensión del proceso de reintegración, se llevó a cabo un estudio sobre las experiencias de jóvenes con respecto a GAI, con el fin de aportar elementos sobre la reintegración en contextos urbanos en Colombia y orientar la

prevención de la violencia hacia la construcción de una sociedad más pacífica e inclusiva, que se vislumbra ante la esperanza de un proceso de paz.

Metodología

A partir de un enfoque histórico hermenéutico, desde el cual se concibe al ser humano como intérprete de la realidad que vive¹⁸, se realizó un estudio cualitativo, que permitió desde una mirada EMIC entender la vida desde la perspectiva de los participantes¹⁹. Así, se logró comprender los significados que un grupo heterogéneo de jóvenes de Medellín le asignaban a sus experiencias con GAI. Para el momento de la realización de las entrevistas, último semestre de 2004 y primer semestre de 2005, el contexto social estaba marcado por un nuevo proceso de reintegración de las AUC o grupos paramilitares.

En total participaron 50 jóvenes, 26 de ellos eran hombres y tenían claros comportamientos agresivos, inclusive eran miembros de las AUC, y cinco de ellos estaban en proceso de desmovilización. Los demás participantes, 17 hombres y 7 mujeres, no habían participado nunca en actividades delincuenciales, pero conocían miembros de GAI y residían en barrios donde operaban estos grupos. Todos ellos tenían de 14 a 24 años de edad y residían en barrios de estratos socioeconómicos bajo y muy bajo y con altos niveles de violencia. Su selección fue hecha con propósito¹⁹.

Para la identificación y acceso a los participantes, se construyó una red de personas que pudieran establecer contacto con ellos. En el caso de los jóvenes pertenecientes a GAI, se debió llegar primero a los jefes de grupos de las AUC. También se contactaron instituciones dedicadas a la rehabilitación de estos jóvenes, a profesores y a líderes comunitarios. Los potenciales participantes fueron contactados personal o telefónicamente. La información se recolectó por medio de entrevistas semi-estructuradas. Se realizaron 50 entrevistas, en la comunidad o en el lugar, día y hora acordada con el jefe del GAI o de la institución.

Las entrevistas se transcribieron en su totalidad, previo al análisis, el cual se llevó a cabo con herramientas de la teoría fundamentada²⁰; se codificaron de manera abierta y luego axial. De este análisis emergieron 13 categorías descriptivas que se agruparon en tres categorías analíticas. En este artículo se presenta una de ellas denominada *Experiencias con grupos armados ilegales*, cuyas propiedades y dimensiones pudieron quedar claramente conceptualizadas.

Para el desarrollo del estudio se siguieron los lineamientos de la Resolución 8430 de 1993²¹ del Ministerio de Salud de Colombia sobre la investigación con seres humanos, garantizando la integridad física y mental de los participantes; igualmente se tuvieron en cuenta los criterios de la Declaración de Helsinki²² de la Asociación Médica Mundial de 2008 como un compromiso para la protección de la vida, la salud, la dignidad e integridad, el derecho a la libre determinación, privacidad y confidencialidad de la información de los entrevistados. El estudio contó con el aval del Comité de ética del Centro de Investigación de la Facultad Nacional de Salud Pública. Todos los jóvenes participaron de manera informada y voluntaria.

Resultados

La categoría *Experiencias con grupos armados ilegales* corresponde a situaciones vividas por los jóvenes con relación a la pertenencia a un GAI, ya sea que lo hubieran experimentado de manera directa o por medio de otros jóvenes, vecinos o amigos del barrio. Específicamente, se refiere a todo aquello que los jóvenes entrevistados referenciaron como experiencia propia, de vecinos o de amigos, relacionado con el ingreso a un GAI, a su participación en él, y cuando era el caso, después de haber pertenecido a este tipo de grupos. Tanto los jóvenes que no formaron parte de GAI, como los que sí formaron parte de ellos, hacen referencia a cómo eran invitados por estos grupos como una forma de solucionar sus problemas económicos, sociales y familiares, y posteriormente, lo que veían que ocurría con sus amigos una vez participaban en ellos.

En coherencia con lo anterior, en los siguientes apartados se presentan las experiencias con los grupos armados ordenadas temporalmente, es decir antes de la experiencia, durante y después de ella. Así primero se examinarán los obstáculos de progreso en la vida que tuvieron que enfrentar los jóvenes antes de su pertenencia a un GAI. También se explora el encuentro de opiniones entre los jóvenes para decidir la pertenencia o no a algunos de estos grupos. Luego se presenta lo que el grupo armado ofreció al joven una vez estando allí, y finalmente, se expone lo que significó el inicio de la reintegración a la vida civil que algunos GAI estaban viviendo en el momento de las entrevistas. Los componentes de la categoría se presentan en la Figura 1.

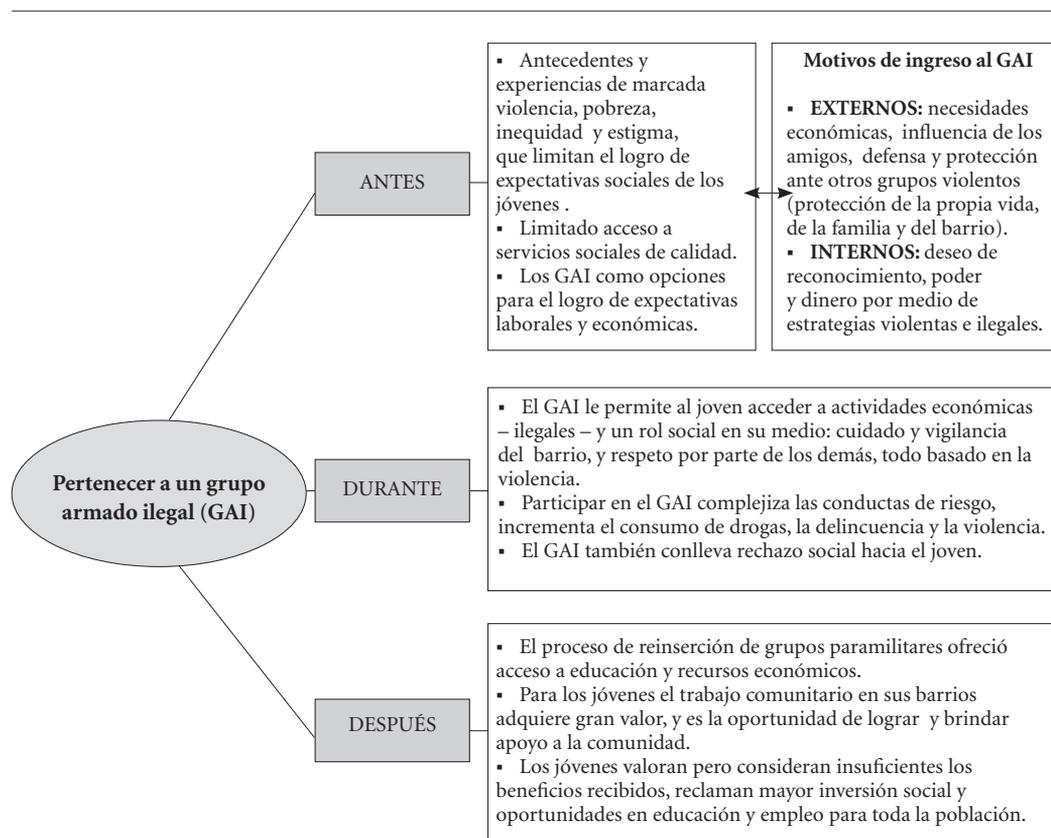


Figura 1. Experiencias de jóvenes de Medellín con grupos armados ilegales, 2005.

Antes: Obstáculos de progreso en la vida que enfrentaron los jóvenes antes de su pertenencia a un grupo armado ilegal

Es claro que para los jóvenes entrevistados estudiar, salir adelante y formar una familia constituyen las expectativas, personal y socialmente más importantes, sin embargo, identifican obstáculos externos e internos para lograrlas. Como obstáculos externos, los jóvenes refieren las dificultades económicas, el estigma social y la falta de oportunidades sociales, académicas y laborales. Así, desde temprana edad debieron buscar alternativas para suplir las necesidades básicas propias y de su familia, también consideran que existen pocas oportunidades y que éstas son principalmente para determinados grupos de personas. Por su parte, el estigma, como obstáculo, les adjudica, por ser jóvenes y por provenir de barrios de estratos socioeconómicos bajos, un carácter problemático y delictivo a sus comportamientos (Figura 1).

En sus palabras:

Yo soy de Urabá [zona costera al noroccidente de Antioquia, donde confluyen los océanos Pacífico y Atlántico], estoy aquí [en el barrio] por lo que están todos, por la violencia, desplazado... Cuando le dicen a uno que se vaya se tiene que ir... nos fuimos a recorrer, nos fuimos para Cáceres, Antioquia, se puso la cosa muy mala allá, pues no había trabajo, entonces nos fuimos por Taraza, también estaba malo, entonces mi mamá decidió emprender para la ciudad... de dos lugares nos echaron, que no se podía construir allá [un rancho, tugurio]... Llevamos aquí cuatro años, el resto lo hemos caminado de allí pa' acá... Por eso nunca estudié, porque iba a entrar a estudiar y nos tocaba irnos, ¿qué iba hacer uno?, no tenía los papeles que pedían para estudiar... Nunca pensé que iba a pedir limosna y lo tuve que hacer. HA 17 años

La vida en la escuela era muy elegante, una niñez con los compañeros, las tareas; era también un poco dura porque se iba uno sin comer nada pa' la escuela, entonces uno no hacía sino pensar en

el hambre, pero bacano, fue una experiencia muy bacana. HA 21 años

... El mayor obstáculo que uno tiene aquí es conseguirse un empleo, porque uno llega a una empresa, presenta la hoja de vida y con solo decir que usted es de una comuna ya perdió muchos puntos.... HA 23 años

Primero existían los milicianos, con ellos, uno estaba parchado [conversando] por ahí sin hacer nada y le metían la pata a uno y le hacían balazos al oído, al aire pa' que uno se abriera [se fuera]... Se metían a esta tienda: deme cinco mil – pesos –, o deme veinte mil, o de esta casa deme mil, y ustedes también... Demasiado complicado, la gente tenía que madrugar a las cuatro o cinco de la mañana o seis de la mañana a comprar el desayuno, el almuerzo y la comida, porque a esa hora se calmaba la plomacera [balacera] y ya no volvía a salir a la calle. HA 19 años

¿Tu mamá qué te dice?: me dice que si consumo droga que qué se va a hacer, ella ha vendido también droga, eso es como un trabajo de familia, también mis tías han vendido mucho de eso. HA 16 años

En medio de todo esto, pertenecer a un GAI se les presenta como una oportunidad social y laboral (Figura 1) en su barrio:

Mi papá me daba todo, a él lo mataron y ya me faltaba todo, entonces como yo vivía en ese barrio que era de paracos [paramilitares], les pedí trabajo, comencé a vender perico y bazuca. HR 16 años

Yo me acuerdo que los problemas en esa época eran los pelados del barrio con la guerrilla, que siempre se quería tomar estas zonas y aquí abusar de las peladas, abusar de los negocios... Entonces todo el mundo se quejó... Ellos [los paramilitares] le colaboraban a uno, en ese tiempo; y entonces ya uno terminaba mezclado con ellos. HA 24 años

Antes: el encuentro de opiniones entre los jóvenes para decidir la pertenencia o no a un “combo” o grupo armado ilegal

Como puede verse, de una manera u otra los jóvenes entrevistados refieren experiencias de vida muy cercanas a la pobreza y la violencia, en este contexto, para algunos de ellos las más claras razones para ingresar a un GAI son de tipo externo, como las necesidades económicas, la protección de la propia vida y la influencia de los amigos, una decisión motivada por el *deseo de reconocimiento, poder y dinero*, en lo cual median los *actos violentos e ilegales* como estrategias para lograr sus propósitos, es allí donde, bajo su punto de vista, están los obstáculos internos para lograr sus propias expectativas:

Estuve en el combo por las necesidades que tenía en la casa, como una forma de sostenerse... si yo no entraba comida, ese día no comíamos. HA 21 años

... Entonces mis amigos me decían ‘vea, sabe qué, vamos para tal parte, que allá está la plata, y tenga esto, la plata’. Y entonces ya llegaba... ellos con el tendido [armas], entonces, ah! que el pelado es sano... Entonces usted sabe que hay una primera vez. HA 24 años

Uno se mete en el combo por sentirse un héroe, por sentirse el más chimba de la cuadra. A vos te ven en un combo, con un fierro [arma de fuego] ‘ah! este pelado, el respeto...’ HA 18 años

Sin embargo, para los jóvenes que no ingresaron a un GAI a pesar de tener como sus vecinos esta oportunidad, la decisión de ingresar a un “combo”, aunque influenciada por los amigos y marcada por frustraciones, finalmente es una cuestión de carácter, decisión que viene dada por quien se es y no tanto por las circunstancias.

Yo nunca hice parte de grupos armados... básicamente es criterio propio... muchas veces le dicen a uno ‘quédese acá’, entonces uno les dice: ‘no, yo ya tengo mi vida hecha y ya para qué me voy a meter en eso’, no me interesa. HR 23 años

Un joven en un barrio así, debe tener en cierta forma como una coraza, como una actitud crítica de ver si eso es lo que quiere... cuando esos muchachos entran a eso es como si no tuvieran una personalidad más estructurada, son más fácilmente influenciables. HR 23 años

Durante: ser miembro activo de un grupo armado ilegal, oportunidad en el presente y un obstáculo más en el futuro

Ingresar al grupo armado para los participantes del estudio fue una alternativa que inicialmente les ofreció a los jóvenes *novedad, trabajo y dinero*; de esta manera, el grupo armado constituye el escenario en el cual adquirieron *reconocimiento social* que llega después de haber vivido en situación de pobreza, violencia, difícil acceso a la educación y a buenas oportunidades laborales (Figura 1). Este panorama aparece de tal forma que los jóvenes creen que al ingresar al grupo sus vidas cambiarán y se resolverán inmediatamente todos sus problemas. El “combo” les plantea un nuevo estilo de vida, en el que, en medio del trabajo – ilegal –, el dinero, las ocupaciones y las relaciones con pares que comparten sus mismas preocupaciones, van adquiriendo una participación activa en el grupo.

Primero, una persona tenía, por decir en su casa... su televisor, su grabadora, su nevera, su

casa embaldosada, con lujos, esos lujos se los daban ellos primero, ahora me los puedo dar yo y hasta mejores... Esa parte material, da mucho orgullo. HA 23 años

En ese momento yo me sentía raro porque era primera vez... yo me decía ¿pero por qué estoy haciendo esto?, pero en alegría porque ya teníamos plata, estábamos bien. HA 24 años

El análisis de datos indica que en un primer momento, estas expectativas se cumplen al configurarse en una red de apoyo social que ofrece protección y amistad; pero con el tiempo la dinámica del grupo hace que los jóvenes inicien o incrementen consumo de sustancias psicoactivas, hurto, uso de la fuerza, violencia y prácticas ilegales para lograr los objetivos del grupo. Estos comportamientos son a su vez, respuestas recurrentes que los jóvenes utilizan en situaciones cotidianas de sus vidas y para enfrentar sus dificultades; los deseos y motivaciones personales por estudiar y trabajar legalmente se desvanecen o incluso se olvidan, en cambio, ganan más peso los intereses del grupo.

Ser miembro de un grupo armado se configuró en una experiencia significativa en la vida de los jóvenes que pasaron por ella (Figura 1), allí cumplieron algunas expectativas tales como *ganar dinero, trabajar, hacerse un lugar en la sociedad y, crear vínculos fuertes con pares*; al mismo tiempo que les trajo las *mayores pérdidas*: de la *tranquilidad*, ya que siempre sentían su vida amenazada y por ello una constante zozobra, debían estar prevenidos, en alerta para cuidarla, sumado a la perpetuación de sentimientos de odio y venganza; también tuvieron que enfrentar con el paso del tiempo en el grupo la *pérdida de la libertad* y del *vínculo familiar*, así como la muerte de amigos. De esta manera, la pertenencia al GAI en unos jóvenes y la búsqueda de metas personales muy diferentes en otros generó una separación cada vez más contundente entre amigos de la infancia.

¿Quién pone las reglas en éste momento en el barrio? No sé, he estado un poco más aislado del barrio, entré a la Universidad y me encerré en ella. HR 23 años

Cuatro años estuve armado... Esos años fueron malucos, me tuve que ir del barrio, dejar a mi mamá y vivir con unas tías, esto estaba muy caliente [violento]. HA 23 años

En 10 años me han matado como 11 amigos... delinquiendo o en riñas. HA 24 años

Antes cuando lo cogí [el vicio, la drogadicción] pues bacano, pero por eso perdí el colegio, de la casa me echaron, me uní con los muchachos

[GAI], ya de ahí a violentarnos con los milicianos [paramilitares], ya ahí lo tenía más avanzado... uno vagaba, no hacía sino robar los buses y comprarse su vicio, sus balas y móntese en la plancha [terrazza]. HA 23 años

En medio de experiencias con drogas, violencia y pérdidas, algunos de los jóvenes entrevistados logran reflexionar sobre lo problemático y perjudicial que es para ellos, sus familias y la sociedad, las acciones del grupo, implantándose así el deseo de *dejar el combo*, más aún, ante la novedad que ofrecía el Estado con un nuevo proceso de reintegración de GAI, al cual podían acceder, ya fuera de manera individual o colectiva:

... Vinieron unos contratistas de Mí Río, vinieron a limpiar la quebrada y llamaron los pelados que más estuvieran en la violencia, y los que estuvieran mal en la casa económicamente... yo a partir de ese momento yo reaccioné, y me gustó trabajar. HA 24 años

... Yo me mantenía con los amigos del combo y empezaron a matarlos, entonces uno piensa 'sigo en ese camino y también lo matan a uno'... es para reflexionar. HR 23 años

Del combo le llega a uno la plata para tomar el fresco, uno se siente respaldado... pero eso es muy maluco, la gente lo saluda a uno pero por dentro le dicen: esta gonorra... está bueno, pero pa' matalo. HA 17 años

... Uno en ese momento uno piensa, o sea, un arma es el poder, mentiras que a la final uno sin un arma no es nada, o sea, si, nosotros al ver a los niños atemorizados, que lo veían a uno y se escondían, eso no, o sea, para mí, eso no era bueno. HA 24 años

Después: lo que significó para los jóvenes el inicio del proceso de reintegración a la vida civil de algunos grupos armados ilegales, una nueva expectativa

Al momento de realizar las entrevistas se estaba iniciando el proceso de reintegración de las AUC y esto representaba para los jóvenes involucrados en ello *nuevas expectativas en sus vidas*. Esperaban así poder acceder a *oportunidades educativas y laborales, planificar sus metas y motivarse para cumplirlas* (Figura 1).

Con la reinserción de pronto si es más fácil acceder a un empleo o así, en estos momentos se les están dando oportunidades, se están creando microempresas, les están ofreciendo cursos en el SENA [técnicos] para estudiar. HR 23 años

Cuando nosotros estuvimos en los momentos difíciles, tirábamos droga, hoy en día ya que esta-

mos estudiando ya no nos provoca, como decir que estamos ocupados en algo, ya eso como que se nos salió de la mente... HA 20 años

En el combo, nosotros somos como treinta y siete hombres... Entre todos nos decimos, sí, todos estamos muy cambiados, nosotros nos desmovilizamos como once, el resto no se ha desmovilizado y todos quieren desmovilizarse pa' tener nuevas metas.... HA 19 años

Llama la atención la importancia que tiene la comunidad para estos jóvenes, en el inicio de su proceso de resocialización realizan actividades comunitarias, no bélicas como lo hacían cuando participan de manera activa en el combo, y de esta manera *la comunidad* es aquella que de manera directa *observa, testifica, valora y promueve cambios positivos* en sus comportamientos. En las entrevistas se aprecia que *disfrutaban trabajar con y para la comunidad* (Figura 1).

Ahora, nosotros acá en el barrio estamos como si fuéramos unos líderes, y la gente nos está apoyando mucho. Tenemos un proyecto de hacer una capilla... y más adelante vamos a ver si pedimos la cancha. HA 20 años

Yo estuve en las AUC como tres años. Allá tampoco nos faltaba nada pero, estábamos en el peligro de que la policía lo atrape a uno, mientras que ahora estamos en la legalidad y nos sentimos ya como ciudadanos, estamos con la comunidad bien... HA 21 años

Nosotros mismos vigilamos por aquí, que ningún vecino esté robándole a otro, que no vayan a matar a cualquiera, le pedimos el apoyo a la Policía Nacional... Si cogemos personas robando no los matamos, se los entregamos a la ley... Antes sí los matábamos. HA 19 años

En cambio, otros jóvenes, hubieran pertenecido o no a los grupos [menos optimistas, con opiniones menos alentadoras sobre el futuro del proceso de reinserción y el interés de cada uno] expresaron reservas sobre este proceso, pese a las expectativas positivas para ese momento, ellos no tienen claridad de haber logrado lo que se proponía públicamente por medio del proceso de reinserción; para otros, la nueva reinserción significó una solución momentánea, que no satisface todos sus intereses y necesidades, por consiguiente permanece la idea de regresar al grupo y reiterar en los comportamientos de riesgo.

Qué el alcalde nos siga colaborando... Por el momento lo vemos bien, queremos que nos siga colaborando, nosotros tenemos compromiso hasta dentro de seis meses, si después de seis meses se nos acaba ¿qué vamos a hacer nosotros... volver a lo mismo...? HA 19 años

¿Vos que preferirías seguir trabajando en lo que estás haciendo o volver al combate?: No, uno preferiría el combate otra vez, otra vez de paraco... HA 21 años

Más de uno que estuvieron en la guerra se pusieron a trabajar... ya están juiciosos y no faltan los que están esperando a ver cuándo se vuelve a formar la otra guerra. HA 15 años

Desde otro punto de vista, los jóvenes entrevistados, sin negar las oportunidades que genera, creen que la resocialización por sí sola no cambiará los comportamientos violentos, es vital una corresponsabilidad (Figura 1). Creen que quienes participan en el proceso de reinserción deben asumir una actitud y motivación personal con el mismo, y con respecto al Estado, consideran que no basta con un proceso de reintegración social y económica. Sus expectativas sociales son más amplias e incluyen una mayor inversión social, un país más equitativo y efectividad del Estado en las comunidades; que la cadena de violencia termine, los grupos armados de los barrios se acaben, se logre la paz y haya seguridad permanente.

Nosotros conseguimos las oportunidades ahora por el programa [de reinserción]... Pero uno se pone a ver pelaos de acá mismo del barrio que se tienen es que mantener paraos en las esquinas sin nada qué hacer, porque no hay empleo. HA 21 años

Lo que más uno le pide al gobierno es que nos colabore, no solamente a nosotros [desmovilizados] sino a toda la comunidad... Con la oportunidad de seguir estudiando, con empleo que es lo que más necesita el pobre. HA 23 años

Me gustaría pedirle a la administración municipal, sí, clases de psicólogas para las madres, que quizás hay mucho problema intrafamiliar, entre hijos, madres. HA 24 años

Discusión

Teniendo en cuenta la complejidad del conflicto social en Colombia y el llamado sobre los enfoques de género, edad y etnia en el proceso de desmovilización, desarme y reinserción²³, es importante aclarar que los resultados que aquí se presentan dan cuenta de la experiencia de jóvenes en GAI, y aunque para el muestreo no se hizo diferenciación por sexo, la comunidad solamente refirió hombres como aquellos que tuvieron una experiencia directa en estos grupos.

El espacio vital y accionar ilegal de los jóvenes se dio desde un rango bajo en la organización armada, en un territorio urbano - Medellín, una

ciudad con más de dos millones de habitantes, y en ella alrededor de 375.000 jóvenes de 15 a 24 años, cerca de la mitad de ellos pertenecientes a familias de estrato socioeconómico bajo²⁴, tal como aquellos jóvenes entrevistados. De manera que las conclusiones y recomendaciones que se deriven de estos resultados están más relacionadas con este marco de acción; muy diferente, por ejemplo de cómo pueda ser la experiencia del conflicto para mujeres en un contexto rural o para hombres con rango alto en las organizaciones. Otro aspecto a tener en cuenta es que se trata de jóvenes que han formado parte de grupos paramilitares, no de guerrilla.

Los jóvenes entrevistados refieren experiencias relacionadas con la inequidad, como la pobreza, la violencia, el estigma y la falta de oportunidades sociales, de allí que su nueva experiencia con la Política de reintegración contrasta positivamente con sus necesidades¹³; las barreras de acceso a servicios públicos empiezan a tener una respuesta: reiniciar su educación se configura en un proceso de desarrollo personal y en la posibilidad de acceder luego a un empleo calificado; recibir dinero por estudiar le da solución a sus necesidades básicas, y haber mejorado las relaciones con sus vecinos les brinda reconocimiento social; todas estas alternativas, lideradas ese momento por el Municipio de Medellín, continúan siendo ofrecidas hoy por la Agencia Colombiana para la Reintegración^{25,26}.

Sin embargo, como los mismos jóvenes lo afirman, no solamente ellos son los que necesitan más oportunidades, es toda la comunidad. En el mismo sentido, la Organización de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito considera que los logros en revertir la violencia en Colombia se deben a medidas de control y hace un llamado a acciones de prevención de la violencia, como el mejoramiento de la crianza, las habilidades para la vida y la revisión de las normas culturales⁷.

La situación de inequidad social en Colombia sigue presentado un contexto no favorable para los niños, niñas y jóvenes. Aunque el país presenta un Índice de Desarrollo Humano elevado (0,71) para 2013²⁷, así como en 2005, sigue siendo uno de los países más desiguales en la distribu-

ción de la riqueza, según el índice de Gini de 0,51 para 2005²⁸ y de 0,53, tanto para 2012²⁹ como para 2013³⁰. Por su parte, el Índice de Desarrollo Juvenil para Medellín en 2011 (jóvenes de 14 a 26 años)³¹ indicó, en una escala de 1 a 100, un promedio de 72,50 con importantes diferencias por dimensiones, aquellas de mayor aporte fueron *acceso a la educación* (19,00), *bienes y servicios* (16,80) y *salud* (11,20); mientras que las que menos aportaron fueron: *desarrollo del ser del joven* (3,90), *democracia y participación* (2,90) y *trabajo decente* (0,80), es decir, hay mayores logros en el acceso a bienes y servicios, pero en estos se insinúan problemas de calidad y pertinencia al no contar con un desarrollo significativo de los jóvenes.

En relación con lo anterior, aunque hay buena cobertura en educación básica, es preocupante la educación media, pues no se ha logrado lo esperado, para 2013 cuando la tasa de cobertura bruta fue de 79,2%, y se cree que no se logrará la meta de 93,0% para 2015³², problema que es generalizado en el país, inclusive, en pruebas internacionales, Colombia ocupa los últimos puestos, con una asociación positiva con inequidad³³, lo que se une a que en Colombia también se ha documentado a nivel local la relación entre inequidad y violencia³⁴. De tal manera, que a pesar de los esfuerzos, la inequidad es un problema aun por resolver en el país, y está relacionado con problemas tan difíciles como la violencia, en condiciones específicas como las relatadas por los jóvenes entrevistados.

En el país, aunque se hace una valiosa inversión en seguridad y avanza el proceso de paz, los resultados esperados se ponen en riesgo dada la permanencia y reconfiguración de nuevas bandas delincuenciales, como en el caso de Medellín, sumado al riesgo de reincidencia de actos ilegales por parte de las personas desmovilizadas, que para Colombia se ha encontrado que se da en el 24,0% de ellas³⁵. Como puede verse, el llamado que hace 10 años los jóvenes entrevistados hacían desde sus propias experiencias para contar con más oportunidades, se puede complementar hoy, no solamente con la necesidad de más sino de mejores oportunidades.

Colaboradores

DM Hernández-Holguín y EM Alzate-Gutiérrez han participado igualmente en cada una de las etapas de elaboración de este artículo.

Agradecimientos

Este artículo es producto de la investigación Percepciones y significados sobre experiencias de vida, expectativas de vida, familia, justicia y control social en jóvenes agresores severos y no agresores, Medellín 2005, financiado por el Fondo de Apoyo Docente del Centro de Investigación Facultad Nacional de Salud Pública, Universidad de Antioquia. Muchas gracias a la profesora Carmen de la Cuesta Benjumea por sus sugerencias para el mejoramiento del manuscrito. En memoria al profesor Luis Fernando Duque, por su contribución durante la fase inicial de la investigación.

Referencias

1. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (INDEPAZ). *VIII Informe sobre grupos narco-paramilitares y guerrilleros en Colombia*, 2012. [Página de Internet]. 2013 Ag. [citado 2014 Dic 30]. Disponible en: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2013/08/Informe-VIII-Indepaz-final.pdf>
2. Prieto C, Rocha C, Marín I. *Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia*. Fundación ideas para la paz [Página de Internet]. Bogotá, 2014 Sept. [citado 2015 Sept. 27]. Disponible en: <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5436b8c8dbf6e1.pdf>
3. Medellín cómo vamos. (2015). Informe de calidad de vida de Medellín 2014. *Seguridad ciudadana*. Pregón S.A.S. [Citado 2015 sept 27]. Disponible en: <http://www.medellincomovamos.org/informe-de-indicadores-objetivos-sobre-c-mo-vamos-en-seguridad-ciudadana-2014>
4. Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal. *Pelo cuarto año consecutivo, San Pedro Sula ocupou o primeiro lugar mundial*. [Página de Internet] México, 2015 Enero. [Citado 2015 Sept. 27]. Disponible en: <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/biblioteca/prensa/send/6-prensa/200-as-50-ciudades-mais-violentas-do-mundo-em-2014>
5. Medellín cómo vamos. (2015). Seguridad ciudadana 2014. Pregón S.A.S. [Citado 2015 Sept. 27]. Disponible en: <http://www.medellincomovamos.org/seguridad-y-convivencia>
6. Periódico El Colombiano. El listado de los combos que azotan a Medellín. *Revelaciones del bajo mundo* [Blog] 2014 Jun. [Citado 2014 dic 30]. Disponible en: <http://www.ecbloguer.com/revelacionesdelbajomundo/?p=7180>
7. United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). *Global study on homicide, trends, contexts, data*. Vienna: UNODC; 2011.
8. República de Colombia. Personería de Medellín. *Informe Homicidios en Medellín 2009*. Medellín: Personería; 2010.
9. Duque LF, Klevens J, Montoya NE. Conductas socialmente indeseables asociadas a agresores y resilientes. Un estudio de casos y controles en Medellín, Colombia. 2003–2005. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública* 2007; 25(2):21-36
10. Duque LF, Montoya NE, Montoya M. Similitudes y diferencias entre miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia, agresores severos y controles comunitarios en Medellín. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública* 2007; 25(2):37-47
11. Klevens J, Restrepo O, Roca J, Martínez A. Los escenarios del delito en cinco ciudades. *Rev Salud Pública* 1999; 3(36):245-254.
12. McDaniel DD. Risk and protective factors associated with gang affiliation among high-risk youth: a public health approach. *Inj Prev* 2012; 18(4):253-258.
13. República de Colombia. Documento CONPES 3554 DNP de 2008. *Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, Consejo Nacional de Política Económica y Social; 2008.

14. República de Colombia. Agencia colombiana para la Reintegración (ACR). Reintegración en Colombia, Hechos & Datos. 2014 Diciembre. [Internet]. [Citado 2014 sep 27]. Disponible en: http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/Documents/colombia_dic_2014.pdf
15. Servicios de Información Atlas. SIA 1873: cada día se desmovilizan cinco miembros de los Grupos Armados Ilegales. *Periódico El tiempo*. 2014 Julio 16; [Internet]. [Citado 2014 dic 30]. Disponible en: <http://www.atlas.com.co/sia/public/uploads/informe-tecnologico/SIA%201873%20Desmovilizaci%C3%B3n%20Grupos%20Ilegales.pdf>
16. República de Colombia. Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR). *Evolución del Proceso de Reintegración. Fortaleza institucional basada en la experiencia y lecciones aprendidas*. Bogotá: ACR; 2014.
17. Valencia GD. Reconstrucción analítica del proceso de desarme, desmovilización y reinserción con las Auto-defensas Unidas de Colombia, 2002-2007. *Perfil de Coyuntura Económica* 2007; 10:147-191
18. De La Maza LM. Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teol. Vida* 2005. 46(1-2):122-138.
19. Morse JM, Field PA. *Cualitative Research Methods for health professionals*. California: Sage; 1992.
20. Strauss A, Corbin J. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar una teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia; 2004.
21. República de Colombia. Ministerio de Salud. Resolución 8430 de octubre 4 de 1993. Normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. 1993; 4 oct.
22. Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos. Dcto 59ª Asamblea General 2008; oct.
23. República de Colombia. Centro Nacional de Memoria Histórica – Dirección de Acuerdos de la Verdad. *Desafíos para la reintegración: enfoques de género, edad y etnia*. 2ª ed. Bogotá: Imprenta Nacional; 2014.
24. República de Colombia. Departamento Nacional de Estadística. Estimación y proyección de población nacional, departamental y municipal por sexo, grupos quinquenales de edad y edades simples de 0 a 26 años 1985-2020. *Proyección de población*. 2014 dic. 30. [Citado 2015 mayo 03]. Disponible en: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/Edades_Simples_1985-2020.xls
25. República de Colombia. Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR). Informe de gestión institucional, Enero – Diciembre de 2013, “Por la paz soy capaz”. Bogotá: ACR; Enero de 2014.
26. República de Colombia. Agencia Colombiana para la Reintegración (ACR). Informe de Gestión Institucional, vigencia 2014. Bogotá 2015 Enero. [citado 2015 mayo 03]. Disponible en: <http://www.reintegracion.gov.co/es/agencia/Documents%20Informes%20de%20gestin/2014%20Informe%20de%20gesti%C3%B3n%20institucional.pdf>
27. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre Desarrollo Humano 2014. *Sostener el progreso humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. New York: PNUD; 2014.
28. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre Desarrollo Humano 2005. *La cooperación internacional ante una encrucijada ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*. Ediciones Mundi-prensa, 2005. [citado 2015 mayo 03]. Disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr05_sp_complete.pdf
29. Banco Mundial. El Índice de Gini. [Citado 2014 dic 30] Disponible en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>
30. República de Colombia. Departamento Nacional de Estadística. Resultados generales - pobreza monetaria y desigualdad. 2013. Boletín. [Citado 2015 sept 27] Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/Antioquia_Pobreza_2013.pdf
31. Municipio de Medellín. *Índice de desarrollo juvenil y línea de base 2011*. Medellín: Municipio de Medellín; 2012.
32. Medellín cómo vamos. Informe de Educación. 2014 Jun. 2014. [Citado 2015 mayo 3] Disponible en: <http://www.medellincomovamos.org/educacion-cultura-y-recreacion>
33. Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). *Resultados de PISA 2012 en foco: lo que los alumnos saben a los 15 años de edad y lo que pueden hacer con lo que saben*. [citado 2015 mayo 03]. Disponible en: <http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/pisa-2012-results.htm>
34. Sarmiento A, Becerra LM. República de Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Análisis Macroeconómico. *Análisis de las relaciones entre violencia y equidad*. Archivos de macroeconomía. 1998, Agosto.
35. Fundación Ideas para la Paz. *Retorno a la legalidad o reincidencia de excombatientes en Colombia: Dimensiones del fenómeno y factores de riesgo*. Bogotá: Serie Informes; 2014. N° 22.

Artigo apresentado em 02/03/2015

Aprovado em 18/02/2016

Versão final apresentada em 20/02/2016